

R

Rainer María Rilke. (Praga, 1875 – Suiza, 1926). Viajero impenitente, por muchas regiones y países, en busca de placeres y conocimiento de los secretos del mundo. En París fue secretario y consejero de Rodin. Su larga experiencia le permitió escribir libros que le convirtieron en el gran poeta en lengua alemana de principios de siglo XX, y su fama influyó notablemente en el temperamento y obra de los poetas americanos de entonces y después que supieron captar el mensaje de su estro como paradigma de la expresión sensible: Libro de las horas, Vida y canciones, Canto de amor y muerte del corneta Cristóbal Rilke, Libro de las imágenes, Elegías de Duino, Sonetos a Orfeo y otros.

Aquel que ama

Esta es mi ventana.
Me he desprendido
comiendo de dulzura.
Pienso volar.
¿Hasta donde mi vida
alcanza, y dónde se inicia?

la noche? Creer
estar todavía en medio
de todo, y, transparente como un cristal, mudo,
profundo y entenebrado.

Podré todavía las estrellas
alcanzar en mí; ¡tan grande
parece el corazón mío!
Y las dejare con regocijo
de nuevo en libertad.

amando quizá un poco
aquello que ha comenzado
y se ha recreado un tanto.
Extraño, jamás descripto
me aguarda el destino.

Que las cosas las mismas son
bajo este infinito
y fragante prado
aquí y allá ondulante.

Y si llamo, temo luego
que alguien escuche el grito,
y en otro corazón
a profundizar comience.

Dama ante el espejo

Como en un narcótico de droga,
lenta, disuelve ella en el espejo
su figura cansina, clara y fluida,
y derrama toda su sonrisa.

Y aguarda a que el líquido aparezca;
sumérge entonces su cabellera
en el espejo, y los maravillosos
hombros brotan del vestido.

bebendo muta la imagen suya.
Beba cual amante en la embriaguez,
desconfiada, saboreando, y llama

a la doncella solo cuando
del espejo en el fondo encuentra los muebles
y las vacilantes luces de una hora tardía.

Noche de estío en la ciudad

Allá lejos la tarde se ha hecho más gris
y llega la noche, paño tibio
rotando en torno de los faroles.
Pero, más alto, de pronto, impreciso,
se yergue el muro vacío y frágil
de una casa trasera, empujada
en el temblor de una noche
de luna, sólo de luna.

Y por fin se desliza, allá, un espacio
más vasto, intacto y vivo; entonces,
en la plenitud de la fachada
aparecen las ventanas blancas y vacías.

Tanagra

Un puñado de terracota
como lostada al sol
y tal cual el ademán
de una doncella
que, de pronto, deja de serlo.

Tendido hacia la nada
sin alcanzar objeto alguno,
surgiendo del alma,
tocándola sólo a ella
lo mismo que la mano acaricia el mentón.

Levantamos y volvemos a colocar, una a una,
estas figuras,
y creamos comprender
lo que las hace perdurar.
Y esto es suficiente para permitirnos alcanzar
en forma más profunda y maravillosa
lo que en otro tiempo fué. Y con sonrisa
y mirada más claras que un año atrás

Muelle del Rosario (Brujas)

Cautas, las calles se deslizan
(como los hombres convalecientes, a veces,
van pensando: ¿qué habrá aquí
hace poco?), y se congregan en la plaza
aguardando largo rato a otra que, lentamente,
llega por el agua clara de la noche
cuando las cosas más se esfuman
en los alrededores, y las imágenes se perfilan,
y el mundo parece suspenso y tan real
como nada jamás lo fue.

¿Desapareció la ciudad? Sin embargo, vemos
(por leyes inasibles) despertar
y diáfana su imagen invertida sobre las aguas
como si la vida en ella no fuese rara:
los jardines están allí suspendidos,
grandes e imponentes; y de pronto,
detrás de las ventanas recién iluminadas,
surge la danza en las salas de los catinetes.

¿Qué quedó arriba? —Sólo el silencio, creo.
que, de la nada ahito, lentamente cala
en las campanas que en el cielo se mecen,
grano tras grano, los dulces racimos.

Marchita

Leve, como después de su muerte,
lleva ella sus guantes, su chal.
El aroma de su cómoda
ha desalojado el preciado perfume

por el que a ella se la reconocía en otros tiempos.
Hace ya mucho que no se pregunta:
¿quién soy? (una parlanta lejana),
y vagamente perdida en sus pensamientos,
esmerándose en ordenar su alcoba, recelosa,
porque, quizá,
todavía perdura en ella la antigua cortesana.

